

El Caribe: Vulnerabilidades y Retos

Dra. Isabel Jaramillo Edwards

Investigadora Titular, CEA.

26 de agosto de 2002

La reorganización del paisaje global en términos geoeconómicos y la globalización son un hecho. El problema está en las características con que se desarrolla. Consecuentemente, uno de los principales riesgos es la marginalización de amplios sectores de la población global. El nuevo entorno requeriría de un ajuste de las relaciones internacionales y una nueva arquitectura económica y financiera en un mundo donde las contradicciones ocurren fundamentalmente en el eje Norte/Sur.

Debiera prestarse atención especial a los problemas del Sur - el Tercer Mundo- donde el desarrollo continua siendo un tema central. Los patrones históricos, la cultura política y los diferentes niveles de desarrollo económico son elementos básicos para enfoque centrado en los países del Sur. El cambio social, y el *timing* de ese cambio, son elementos estrechamente vinculados y deberían ser considerados para el desarrollo de políticas adecuadas y condiciones para reducir el siempre creciente riesgo de conflicto en sociedades con redes de protección extremadamente frágiles, o no tan frágiles.

Los atentados terroristas al WTC/Pentágono marcan un punto de inflexión en el sistema internacional y resulta en una recomposición de las alianzas en el ámbito global, donde lo que primará serán los intereses particulares y específicos de cada uno. El cambio en la situación política mundial indica una creciente inclinación a la militarización de la política internacional y la subsiguiente degradación de instituciones político-jurídicas internacionales a la categoría de gestores de la estrategia de dominación global de la única gran potencia militar, lesionando las posibilidades de desarrollo de un contexto mas pluralista y propenso al diálogo.

La nueva cartografía global incluirá elementos como la vulnerabilidad del sistema internacional; la recomposición de la hegemonía; la desigualdad y las asimetrías y la acentuación del unilateralismo estadounidense y un relativo y temporal desdibujamiento del multilateralismo que se había desarrollado durante la última década tanto en el plano global como regional.

El Caribe

El fin del mundo bipolar abrió un espacio para un nuevo enfoque sobre la seguridad, entendida hasta entonces desde el punto de vista militar clásico. En el Hemisferio Occidental, la ausencia de conflictos bélicos y la integración regional tendían a crear un espacio propicio para la cooperación y la convergencia de intereses.

En América Latina y el Caribe, el problema central de la falta de equidad y desequilibrio inmenso entre la riqueza, el ingreso y el poder, el problema de la educación y la brecha tecnológica que se incrementan, "las tensiones entre las ventajas de la integración global en términos económicos y políticos y los riesgos de la vulnerabilidad; el conflicto entre las exigencias del capital y la inversión y los de la equidad; las contradicciones entre los imperativos políticos y la liberalización económica; las contradicciones entre las demandas de las elites económicas y los

reclamos de la población... requieren de la maestría política para construir y mantener las coaliciones necesarias y manejar estas tensiones y retos exitosamente, cuestión bastante escasa hoy”¹

Las principales concentraciones de pobreza se encuentran en Haití, América Central, la región Andina y el noreste de Brasil. En términos de disparidad en el ingreso, América Latina y el Caribe es la región más desigual en el mundo². Internacionalmente, los países de América Latina y el Caribe se ubican en un lugar relativamente alto entre los países en desarrollo en términos de ingreso per capita, pero como resultado de la enorme disparidad entre ricos y pobres, la pobreza ha sido mucho más alta de lo que podría esperarse. Los pobres urbanos consisten fundamentalmente de mujeres que encabezan hogares, algo que es sumamente extendido tanto en el Caribe como en América Central y América Latina en general³.

El Caribe enfrentaba los retos de las tensiones sociales derivadas de la depresión económica, alienación política, desempleo, violencia y problemas sociales. La crisis de los partidos políticos, la falta de confianza en la democracia⁴ y el desplazamiento del desarrollo como parte del esquema económico social, las tensiones derivadas de la inserción internacional y el ALCA, constituyen elementos del contexto regional – con el consiguiente impacto en el hemisferio- que pueden desembocar en una espiral de inestabilidad⁵. Al mismo tiempo, las crisis financieras⁶, la paulatina desaceleración de la economía global y la recesión en los Estados Unidos⁷, contribuyen a crear inseguridad no solo en el plano económico sino general.

Gravitan en el Caribe – caracterizado por sus economías pequeñas y abiertas - problemáticas derivadas de la inserción global y regional, la posibilidad de acceder a nichos y oportunidades a partir de los espacios reales, y las

¹ Ver: Abraham F. Lowenthal, Latin America at the Century's Turn: Putting Cuba 2000 in Regional Perspective, **DRCLAS NEWS**, Harvard University, Winter 2000, pg 17-19.

² El 20% más pobre de la población recibe el 4.5% de todo el ingreso nacional, mientras el 10% más rico recibe el 40% según el *World Bank 2000-2001 World Development Report: Attacking Poverty*.

³ Canadá, por ejemplo, en su función de sede de la Cumbre de Québec, “perdió una oportunidad de conformar una agenda social para el hemisferio y darle mas énfasis a temas sociales tales como el emergente consenso sobre la reducción de la pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe, pero queda un largo camino por recorrer”, sin embargo ha delineado políticas en este terreno en el plano bilateral. Ver: **Addressing Poverty and Inequality in Latin America and the Caribbean: a Social Primer**, FOCAL Canada, FPP-01-8, en: www.focal.ca

⁴ La encuesta de Latinobarómetro demostró que la satisfacción con la democracia es baja en dos de los países más importantes de la región: 35% en Brasil y 40% en México. Aunque el 60% de los latinoamericanos respaldan la democracia, el 17% tiene poca confianza en ella. También se ha reducido el apoyo a las privatizaciones. La preocupación con la corrupción alcanza a un 82% y el temor relacionado con la seguridad personal alcanza a un 74%. En: Conference: **Latin American: Sustaining Economic & Political Reform**, CFR, Mayo 18-19, 2000. También: Michael Shifter, The Fault Line of Latin American Democracy, **The Washington Post**, 28 Mayo 2000, pg.B01 y Latin Democracy's Decay, **The Washington Post**, junio 3, 2000, pg. A16 y Joseph S. Nye, Jr., El Déficit Democrático de la globalización, **Foreign Affairs** en español, Vol. 1, No.3, pg. 74-78; Secretary Colin L. Powell, Remarks at the Annual Conference of the Council of the Americas, Washington, DC, May 6, 2002, en: <http://www.state.gov/p/wha/ci/c2461.htm> y también: “Region's Democracy in crisis, Powell says: Latin Leaders told to help populace” en: **The Miami Herald**, May 7, 2002, pg. A-1

⁵ La caída del crecimiento de la región fue de un 2.3% en 1998 y 1999 fue un año recesivo, según CEPAL. Ver: Francisco Rojas Aravena, América Latina: ¿Vuelta a un ciclo de Inestabilidad?, en: **Mensaje**, Santiago de Chile, julio 2000. Pg.46-49. La perspectiva para el crecimiento en el 2001, según CEPAL, era del 1%.

⁶ Para una perspectiva en este sentido, Martin Feldstein, A Self-Help Guide for Emerging Markets, **Foreign Affairs**, Vol. 78, No.2, March/April, 1999, pg. 93-109

⁷ Los leves indicios de recuperación no son suficientes para lograr recobrar la confianza en el terreno de la economía.

ansiedades generadas por la globalización⁸. Convergen en el plano multilateral, CARICOM/CARIFORUM, los actores europeos en el marco de ACP y el reciente Acuerdo de Cotonou y la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que inciden en el marco regional⁹.

Seguridad e Integración

La agenda de seguridad está sesgada por convergencias y contradicciones entre Estados Unidos, como potencia hegemónica, y América Latina y el Caribe. La Cuenca del Caribe mantiene la importancia estratégica para los Estados Unidos, ya que en el área incluye recursos naturales, las vías marítimas de comunicación (SLOCS) y un mercado considerable enmarcado en un diseño geográfico¹⁰ en el cual convergen amenazas que requieren de la cooperación. En esta lógica, el tratamiento de los temas vinculados a la seguridad (narcotráfico, lavado de dinero, tráfico de armas pequeñas, crimen organizado, etc., el tema migración y sus derivados) se enfocaran articuladamente con los Estados Unidos.

La seguridad de los pequeños estados del Caribe se enmarcan en un contexto dual donde tiene un peso específico por un lado, la subordinación en el ámbito económico internacional¹¹ y por otro, la reafirmación de los propios intereses de cada país. Una alternativa sería una integración regional, a lo largo y ancho del Caribe, permitiría a la región en su conjunto ejercer un papel activo desde posiciones fortalecidas. En este ámbito, la creación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) intentaba diseñar un espacio propio en el cual se logren algunas ventajas para la Cuenca del Caribe¹².

La reinserción de Cuba en la economía internacional pasa -en el ámbito caribeño- por su participación en la Asociación de Estados del Caribe (AEC)¹³, y funcionaba como parte activa de la Comisión Conjunta Cuba-Caricom, la participación en CARIFORUM y lograba el status de observador en las negociaciones Lomé/ACP. El incremento de las relaciones bilaterales -y en el contexto multilateral- con los países del área es central.

La seguridad de los pequeños estados insulares¹⁴ es un tema controversial, donde el tamaño juega un papel. Un acuerdo en torno al tratamiento de estas economías pequeñas en ALCA fortalecería la mano de la región en las

⁸ Moisés Naím, Las Ansiedades de la Globalización, **El País**, España, 12 de Marzo de 2000, pg. 16.

⁹ Sobre Cuba en este contexto, ver: Isabel Jaramillo Edwards, Cuba y el Multilateralismo en: **El Multilateralismo Latinoamericano**, Francisco Rojas Aravena, ED., Flacso-Chile, Nueva Sociedad, 2000; Jessica Byron, Square Dance Diplomacy: Cuba and Cariforum, the European Union and the United States, **European Review of Latin American and Caribbean Studies** 68, April 2000, pg. 23-45.

¹⁰ Ver: Isabel Jaramillo, Alfred Thayer Mahan y el Paisaje de fin de Siglo, **Temas** No. 12-13, 1998, pg.152-161 y desde otra perspectiva: Ivelaw Griffith, US Strategic Interests in the Caribbean Security, **Joint Forces Quarterly**, Autumn 2000, pg. 64-69.

¹¹ Ver en este sentido: Ivelaw L. Griffith, **The Quest for Security in the Caribbean: Problems and Promises in Subordinate States**, M.E. Sharpe Inc., 1993.

¹² La AEC desarrollaba una visión sobre el Gran Caribe orientada a la articulación de un área caracterizada por la heterogeneidad y la diversidad

¹³ Los países que participan en la AEC son Antigua, Barbuda, Bahamas, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, St. Kitts & Nevis, St. Lucia, St. Vincent, Trinidad & Tobago, que también son miembros del CARICOM. Además: Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Las potencias medias del Grupo de los Tres: Colombia, México y Venezuela. Otros estados no integrados: Cuba, Haití, República Dominicana y Suriname. No participan: Islas Vírgenes de Estados Unidos y Puerto Rico.

¹⁴ Norman Girvan, FTAA: Does Size Matter?, **The Greater Caribbean This Week**, Oct. 18, 2001, www.acs-aec.org

negociaciones de la OMC¹⁵. El banano es un problema sensible en el Caribe Oriental¹⁶. La seguridad de los pequeños estados es uno de los temas medulares de la agenda en la Cuenca del Caribe¹⁷, cuestión que está relacionada con los recursos para enfrentar una agenda altamente compleja. Este es un tema que es relevante para el Caribe, igual que el de las pequeñas economías. Estados Unidos preferiría enfocar estas materias caso-a-caso. Según la Unión Europea (UE) se trata de adaptar los acuerdos región por región.

En lo que se refiere al narcotráfico en el Caribe, el *Shiprider Agreement* era resultado de una perspectiva enfocada a la previsión por la parte estadounidense y también tenía que ver con la eventual compactación y redistribución de tareas de seguridad en la Cuenca del Caribe¹⁸.

En el terreno de la cooperación entre Estados Unidos y Cuba, no cabe duda de la existencia de áreas de interés común, como migración, narcotráfico y terrorismo, aunque el desarrollo de una interrelación más estrecha en este terreno se ve obstaculizada por las fricciones inherentes a una relación bilateral caracterizada por la complejidad como resultado de remanentes de la guerra fría. En lo que se refiere al narcotráfico, Cuba cuenta con acuerdos bilaterales relacionados con el tráfico de drogas con 29 países y cuenta con asesoría -en este terreno- de Canadá, España, y Francia, entre otros. El interés por parte de las agencias pertinentes de Estados Unidos para establecer un acuerdo con la isla, con la cual existe una cooperación puntual sobre el tema¹⁹. En estas lógicas, otro aspecto a considerar con respecto a Cuba se relaciona con el lavado de dinero. Si consideramos la posibilidad del establecimiento de la relación de la banca estadounidense con la banca cubana, la posibilidad de nexos con el *Caribbean Financial Action Task Force* estaría presente.

En términos comerciales, el Caribe, a través de la ampliación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (*Caribbean Basin Initiative-CBI*), obtenía el acuerdo final de tratamiento preferencial similar a NAFTA²⁰. Las exportaciones a la región de la *CBI* se expandieron en un 8.9% en el 2000 y la región absorbe aproximadamente el 3% de las exportaciones globales de los Estados Unidos²¹.

En el marco de los nuevos temas de seguridad, aquellos que van cobrando mayor relevancia para los Estados Unidos y en general para el hemisferio en la

¹⁵ Norman Girvan, Tracking the FTAA, **The Greater Caribbean this Week**, Oct. 26, 2001, www.acs-aec.org

¹⁶ Con respecto al banano, ver: Adam Levy, The Banana Wars, en: **Hemisphere**, Vol. 9, No.2, Spring 2000, pg. 14-17. Como instancias subregionales se encuentran la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) y el terreno de la seguridad, el Regional Security System (RSS).

¹⁷ Para un enfoque, ver: Cumbre de las Américas, Quebec, 2001, punto 4. También era un punto de reflexión en OEA.

¹⁸ Se estarían produciendo drásticos recortes en el Servicio de Guardacostas Estados Unidos, a partir de "su falta de recursos económicos". Esto resulta en el 10% de las operaciones de los barcos, aviones y lanchas de la dependencia federal. Se trata de barcos y aviones para detectar el tráfico de y aviones para cuidar las costas drogas y el contrabando de ilegales, principalmente. Hernando Ramírez, Menos Barcos, **El Nuevo Herald**, March 26, 2000, Pg.A01

¹⁹ Obstaculizados por argumentos de orden político, mas o menos coyunturales, de acuerdo al momento específico en que se encuentra la relación bilateral.

²⁰ Ver: Text: **Senate Committee Summary of Africa-Caribbean Trade Bill** (Senate passed bill 77-19) (2800) Following is the text of the Senate Finance Committee press release summarizing the Africa-Caribbean trade bill, which the Senate passed 77-19 May 11, 2000; **Clinton Signs Africa-Caribbean Trade Bill**, (Measure aims to expand two-way trade, encourage reform) (730) <http://usinfo.state.gov>

²¹ **Fourth Report to Congress on the Operation of the Caribbean Basin Economic Recovery Act**, Prepared by the Office of the United States Trade Representative, December 31, 2001.

perspectiva del incremento del comercio y eventualmente el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) -y que son parte de la agenda global- con un peso específico en el Cuenca del Caribe son: contrabando, tráfico de narcóticos, tráfico de armas, seguridad marítima, seguridad de aeropuertos, lavado de dinero, seguridad aduanas, falsificación de documentos, tráfico de inmigrantes²², tráfico de desechos nucleares, desastres naturales²³ y problemas relacionados con el medio ambiente, que en el Caribe son especialmente relevantes por ser un área donde el turismo tiene un peso específico en la economía y donde confluyen las rutas marítimas para el comercio. Por último, para los Estados Unidos, el Caribe es una zona de trasbordo, de tránsito, en la cual aspiraba a desarrollar y fortalecer una dinámica de cooperación, sin embargo, desde el Caribe se percibía que el grueso del esfuerzo en esta dirección es básicamente caribeño.

La campaña antiterrorista impulsada por los Estados Unidos parecía relegar a la región a un escalón aún más remoto en el rango de prioridades de la política exterior estadounidense. La reestructuración de los aparatos de defensa y readecuación de los enfoques de seguridad en marcha en los Estados Unidos, se aceleraban considerablemente después de Septiembre 11, 2001. Consecuentemente, se remodelaban las estructuras y modalidad de la presencia estadounidense en el Caribe.

América Latina y el Caribe temen, a partir del legado de desconfianza originado en la política de los Estados Unidos, que en la redefinición de la política exterior y el cambio de prioridades, los temas de la agenda interamericana en el terreno económico y comercial pasen a un segundo plano, sobre todo si consideramos que el Congreso estadounidense concentrará su atención en los temas generados a partir del atentado.

La agenda de seguridad – la agenda negativa- tiene grandes posibilidades de pasar a primer plano con los consiguientes implícitos que esto conlleva, en cuanto a un posible incremento en gasto militar y el desplazamiento de los temas vinculados a la economía y el desarrollo y los problemas sociales, afectando el comercio, migración, economía y fronteras, y donde la Cuenca del Caribe cobra especial relevancia. Consecuentemente, tanto la frontera terrestre con Canadá México, como la “Tercera Frontera” con el Caribe pasan a ser críticas.

En lo que se refiere al impacto económico, cabe recordar que el Caribe es el noveno socio comercial de los Estados Unidos, fuente principal de migración y visitantes a los Estados Unidos e importante destino tanto para turistas como inversionistas estadounidenses. El impacto de los atentados terroristas al WTC/Pentágono ha interrumpido el flujo de transporte que lleva personas, carga y comercio desde y hacia los Estados Unidos y pone en peligro las ya frágiles economías caribeñas, agregando elementos negativos para potenciales escenarios de inestabilidad regional. Entre los aspectos a tomar en cuenta, se encuentra el hecho de que sectores fundamentales de la economía del Caribe—

²² La realidad demográfica de la interrelación entre la Cuenca del Caribe y los Estados Unidos es significativa en términos de inmigración. Por otro lado, son relevantes la frontera con Canadá, frontera con México, Haití, República Dominicana, los inmigrantes asiáticos, entre otros, que buscan entrar a los Estados Unidos a través de diferentes rutas y puntos fronterizos.

²³ Los efectos desastrosos del Huracán Mitch en 1998 ubicaban a los desastres naturales en el primer plano de los problemas a enfrentar en la región.

transporte aéreo, turismo, exportación de productos agrícolas, manufactura, minería y mercado de capitales— dependen de un acceso inmediato a la economía estadounidense.

El turismo es la principal y mayor fuente de ingreso en moneda convertible en 16 de los 28 países del Gran Caribe (*Wider Caribbean*). La mayoría de los países del Caribe que dependen del turismo han respondido rápidamente a la crisis. Los países que más empleos perdieron fueron República Dominicana, seguida de Cuba²⁴, Jamaica, Haití y Puerto Rico, en ese orden²⁵.

Tanto el turismo como la banca *off-shore* – la cual ya estaba tomando necesarias medidas de control - constituyen ejes fundamentales de las economías del Caribe²⁶. En el terreno de la seguridad, la potencial vinculación entre dicha banca, el narcotráfico y el terrorismo en el Caribe es un elemento de atención, así como también la seguridad de los principales complejos industriales en algunos países del área.

Los temas de seguridad se hacen mas críticos si se considera la percepción de amenaza – desde los Estados Unidos- en cuanto al posible uso de los países del Caribe, por parte de terroristas, como base para atacar a los Estados Unidos, el secuestro de aviones que pueden llegar a territorio estadounidense en menos de una hora, entre otros. A lo largo de los años se han dado esfuerzos para fortalecer los sistemas de seguridad, particularmente en los países del Caribe de habla inglesa. Sin embargo, a pesar del concepto de “tercera frontera” de los Estados Unidos, este ha prestado poca atención política a los países del Caribe como parte integral de su perímetro y estructura de defensa. No solo la porosidad de las fronteras requiere un cambio en el pensamiento en torno a la seguridad en el Caribe²⁷, sino también las tensiones políticas y económico-sociales que afectan al área.

La necesidad de un fortalecimiento de la cooperación intra-caribeña y entre Estados Unidos y el Caribe, a partir del incremento del comercio a través de las fronteras implicará prestar atención a una gama de temas medulares vinculados a la seguridad en el control de fronteras, de los puertos, de los sistemas de transporte, en el flujo de personas, etc. así como un mayor control sobre el espacio continental marítimo y el espacio de la aviación comercial.

La seguridad, diversidad y complementariedad desde el Caribe insular a América Central y México constituyen un entorno seguro que dinamizaría el reposicionamiento del turismo regional. En el plano hemisférico y global, el nuevo ciclo del poder hegemónico estadounidense augura que la "guerra al terrorismo" podría transformarse en un criterio de legitimación de la injerencia de los Estados Unidos.

²⁴ Cuba tiene la más alta tasa de creación de empleos a través del turismo en el Caribe con 262.800, seguida de República Dominicana con 216.500, Jamaica con 111.600. Ver: John Collins, Devastating Impact of Sept 11 terrorist attack assessed, **Caribbean Business**, May, 9, 2002, pg.70-71

²⁵ Las cifras son del World Travel & Tourism Council (WITC) con base en Londres, citado por John Collins, op. cit.

²⁶ Ver: Norman Girvan, Secretario General de la Asociación de Estados del Caribe, Terrorismo, Turismo y Comercio, **Esta Semana en el Gran Caribe**, 20 de septiembre del 2001 en: www.acs-aec.org

²⁷Anthony T. Bryan y Stephen E. Flynn, “Terrorism, Porous Borders and Homeland Security. The US-Caribbean Cooperation”, North-South Center Update, 22 Octubre 2001, en: **Manchester Trade’s Hemispheric Trade & Business Update**, November 2001.

Reflexiones Puntuales

- ♦ Tanto la nueva arquitectura global como la nueva arquitectura institucional en el plano hemisférico, regional y subregional presentan pocos rasgos benevolentes o benéficos²⁸, que favorezcan a los países caribeños, y siguen pesando considerablemente las asimetrías y desbalances. Consecuentemente, la inestabilidad que caracteriza el entorno global tiene un impacto especialmente significativo en Cuenca del Caribe caracterizada por la heterogeneidad. Los desafíos de la globalización con sus características actuales, tienden a limitar los espacios de acción para los países de la región.
- ♦ La lógica geoestratégica, geoeconómica y geopolítica que prima en el enfoque de los Estados Unidos²⁹ indicaría que nos encontramos frente a una orientación regional. A partir de la misma, un conglomerado regional estaría compuesto por el NAFTA (Estados Unidos como eje, incluyendo a Canadá, México y a la Cuenca del Caribe como periferia de la seguridad de la frontera); otro conglomerado estaría formado por MERCOSUR (con Brasil como eje), y un tercero, estaría constituido por la Comunidad Andina (como periferia del MERCOSUR). Esta lógica genera un desequilibrio que de transformarse en brechas intraregionales difíciles de superar.
- ♦ En lo que se refiere a temas de seguridad, la reconfiguración de los comandos militares estadounidenses y la creación del Comando Norte³⁰, reformula la articulación funcional existente hasta ahora en la Cuenca del Caribe. Así se ubica a parte del Caribe insular en el nuevo comando (Puerto Rico, Cuba e Islas Vírgenes-US) y parte en el Comando Sur.
- ♦ El apoyo brindado por la región a los Estados Unidos después del 11 de Septiembre 2001, se va matizando y articulando paulatinamente. Cabe considerar que la cooperación y la sumisión no son conceptos equivalentes ni globalmente ni en el contexto hemisférico y se hace necesario establecer una diferencia, en la perspectiva del benéfico mutuo.
- ♦ La seguridad de la Cuenca del Caribe, estará estrechamente relacionada con el logro de una cooperación multilateral – no excluyente – en la que se consideren los intereses de todas las partes, para enfrentar las amenazas de orden transnacional.
- ♦ Parte de los controles relacionados con fronteras se relacionaran, en esta etapa, con el desarrollo de políticas de control del mercado informal transfronterizo, dondequiera que se encuentre, como norma para la regulación del comercio globalizado.
- ♦ Las medidas restrictivas implementadas en lo que se refiere a control de fronteras y regulaciones internas en los Estados Unidos, afectan de hecho la libre circulación de servicios, bienes y personas en el área

²⁸ Para una perspectiva en este sentido: Jessica Byron, La Subregión de la Caricom/Cariforum en el periodo 1999-2000: ¿hacia un nuevo modelo de gobernabilidad regional, **Anuario de la Integración Regional en el Gran Caribe 2001**, No. 2, CRIES, Invesp, CIEI, Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 2001.

²⁹ Para un enfoque de los Estados Unidos: Isabel Jaramillo Edwards, Estados Unidos y la Conformación de un Nuevo entorno Global, **Cuadernos de Nuestra América**, No. 29, enero-julio 2002.

³⁰ Para una perspectiva previa a la formación del perímetro de seguridad, ver: Peter Andreas, La redefinición de las fronteras estadounidenses, **Foreign Affairs** en español, Vol. 2, No. 1, Primavera 2002, pg. 165-175

caribeña. La aplicación de las medidas derivadas de la lógica de la seguridad debiera no solo caracterizarse por el necesario rigor, sino por la objetividad y cautela necesarias para evitar crear una “bunkerización” de la región.

♦ En un contexto cada vez mas interdependiente en las relaciones internacionales, “la espiral de violencia que de alguna manera se relaciona con la creciente polarización del mundo”³¹, tiende a un incremento de la franja de la exclusión y la pobreza, donde la supervivencia en un entorno global profundamente competitivo requiere de iniciativas que se orienten a buscar un consenso en torno a alternativas que consideren las necesidades de las economías pequeñas al tiempo que aseguren la igualdad de condiciones y posibilidades en la nueva arquitectura en construcción³².

♦ El desarrollo de políticas realistas y comprehensivas, las asignaciones de recursos y programas vinculados a las necesidades del Caribe - por parte de los países desarrollados - tenderían a crear las condiciones para una inserción en el nuevo sistema internacional menos traumático para el área.

³¹ Norman Girvan, **The FTAA_ A Caribbean Perspective**, For Conference on Caribbean and Canadian NGOs Perspectives on the FTAA, Ottawa 21-23 de Febrero, 2002.

³² Para las preocupaciones del Caribe en torno a la Iniciativa de la Tercera Frontera, ver: Hon. Billie Antoinette Miller, Deputy Prime Minister and Minister of Foreign Affairs and Foreign Trade of Barbados, Honors Excellence Occasional Paper Series, “Managing Foreign Policy in an Interdependent World”, **The Honors College Vol. I No. I**, Florida International University, December 2001.